

## Christoph Stadel – investigando las montañas

### Axel Borsdorf

Al concluir Christoph Stadel su carrera académica en el semestre de verano de 2004, tuve la posibilidad de realizar su laudatorio durante la celebración de su despedida. En ese entonces, elaboré una lista de consecuencias previstas y no previstas de este hecho.

Consecuencias previstas:

- el repliegue en la esfera privada
- un acercamiento a las cosas buenas de la vida, especialmente a:
- tener tiempo para la bella literatura
- tiempo para una larga visita al Café Tomasselli
- tiempo para la esposa, los hijos y amigos
- liberarse de las ocupaciones diarias de la Universidad

Consecuencias no previstas eran:

- ¡Que ninguna de las consecuencias previstas podrían cumplirse del todo!

Desde su denominación como profesor emérito, Christoph Stadel ha continuado su trabajo científico, asesoró e instruyó a su estudiante de doctorado en Kenia, continuo asistiendo regularmente a su lugar de trabajo en el Instituto de Geografía y allí siguió desarrollando sus proyectos y publicando en destacadas revistas científicas y trabajando conmigo en la elaboración del gran libro de los Andes.

Christoph ha tenido incluso el tiempo para mudarse de la por aquel entonces, casa alquilada, a un hogar propio. Este hecho fue visto por su esposa y su familia como un momento clave que significaría su repliegue definitivo en el hogar. Sin embargo, esto es todavía un tema pendiente. En el café Tomaselli y tras ocho años de jubilación, todavía no ha sido visto!. Asimismo, no ha podido realmente desprenderse de los pensamientos y reflexiones sobre el destino de su Instituto y su Universidad. En muchas conversaciones conmigo y sus amigos y colegas Jürgen Breuste y Lothar Schrott se hacen presentes las preocupaciones del profesor emérito por la institución de la que fue responsable por más de doce años. Es perceptible en estas conversaciones su postura tolerante, su larga experiencia de vida, marcada por diferentes culturas, y también la sabiduría (¿sabiduría de la edad?) de un profesor emérito.

Basándome en su forma de ser y en sus numerosas experiencias de vida, puedo describir la personalidad de Christoph Stadel de la siguiente manera. Las características más relevantes que vienen a mi mente son: un timbre alemán típico de la región de Baden, su internacionalismo y a la vez una fuerte identificación con Europa, su apertura a culturas extranjeras, un vívido y no forzado cristianismo, un cierto afán de comunicar sus ideas, experiencias y conocimientos y pasiones a los demás (se puede al respecto también señalar, su impulso didáctico, combinado con un talento innato

para ello), su lealtad, espíritu corporativo y su compromiso constante y de profundo afecto con sus estudiantes. Quien tiene un afecto verdadero por sus estudiantes, intenta que éstos sean incluso mejores que el maestro. Esta fue la motivación de la carrera académica de Stadel, quien, tal vez debido a ello, fue tan querido por sus estudiantes, incluso más que por sus colegas.

Estas características no caen del cielo, sino que se forjan en el transcurso de una larga vida. Christoph Stadel nació el 6 de Junio de 1938 en Donaueschingen. Hijo de padres oriundos de Baden, muy deportivos, apasionados por el esquí en la Selva Negra Alemana, por las caminatas en la meseta de Baar y por la práctica del senderismo en los bosques de las llanuras de inundación del Danubio. Tanto en ese entonces como ahora, los habitantes de Baden eran vistos como la antítesis de los oriundos de Württemberg. La madre, una apasionada badenesa, le transmitió este sentimiento, el cual el padre se encargó de reforzar. El abuelo suabo de Stadel, obligó a su padre a estudiar en Tubinga. Este lugar era el punto de cristalización de los oriundos de Württemberg, por esta razón su padre conocía la “imagen del enemigo” muy bien.

Su hijo, es decir Christoph, no debía ir a esta Universidad, él tuvo el privilegio de estudiar en la Universidad en Friburgo en Breisgau, una Universidad de la Austria Anterior, por así decirlo, en su cultura nativa. Este patriotismo regional de los padres provocó en Christoph dos cosas: un deseo de ampliar sus horizontes, yendo más allá en Europa y en el resto del mundo y también un cierto prejuicio contra los suabos. Es así como en una oportunidad, mientras dirigía una excursión de la Sociedad Geográfica Austriaca en el sur de Alemania, la región de Suabia fue evitada en la medida de lo posible. En efecto, una vez que ambos estábamos de excursión al mismo tiempo en el Sur de Alemania, no encontré a mi amigo, dado que mi excursión concluyó en la “evitada” región de Christoph.

No obstante, un conocido programa pirata de radio del “loco” año 1968, llamado “*Radio Dreyecksland*”, buscaba la unidad de los descendientes alemánicos en Alemania, Francia, Austria y Suiza. La descendencia alemánica fue un puente para que Christoph Stadel construyera su cosmopolitismo. Sus estudios en la Universidad de Friburgo, la cercanía a Habsburgo, a Montbéliard, Estrasburgo y Belfort, pero también las montañas como el *Hartmannsweilerkopf*, la Línea Maginot y la Línea Sigfrido, conforman impresiones conscientes o inconscientes que marcaron al joven estudiante de Geografía, Historia Medieval, Romanística y Ciencias Políticas. Arnold Bergstraesser, connotado politólogo de la Alemania de postguerra, enseñaba en Friburgo en aquel entonces. Christoph Stadel estuvo bajo su alero, al igual que lo hizo con el Profesor Schmiedingers en la carrera de Historia. Cabe mencionar que el hijo del Profesor Schmiedingers era en ese entonces, Rector de la Universidad de Salzburgo. En el Instituto de Geografía, se vinculó con el gran Geógrafo Regional Friedrich Metz, quien forjó en Christoph Stadel su interés por esta disciplina, de la cual se transformaría un renombrado exponente. Luego vendría Josef Schramm, especialista en temas del Oriente Próximo, quien con un pequeño truco capturaba la atención de los jóvenes estudiantes: Christoph Stadel viajó con él a Grecia, Siria y Jordania, rompiendo así el estrecho lazo con la patria (Baden) y logrando así en su etapa de

formación en el año 1962, su primera publicación científica sobre la estructura social del oasis de Palmira. ¡Ambos mundos han permanecido en Christoph, el de los viajes y el de las publicaciones!

En aquel entonces todavía era posible estudiar en al menos dos universidades. Stadel escogió Kiel, que por aquel entonces era una de las Universidades alemanas más alejadas de Friburgo. Allí conoció a Wilhelm Lauer, antes de su llamado a convertirse en el sucesor de Troll en Bonn. Lauer era un entusiasta profesor joven, con quien Stadel descubrió la pasión por las montañas. ¡Un gran logro sin duda, considerando que esto ocurrió en Kiel!

Un poco más cerca de las montañas y claramente dando un paso significativo hacia el centro de Europa, Christoph Stadel inició su Doctorado en *Fribourg* (Suiza) tras concluir exitosamente sus estudios. Allí Jean Luc Piveteau impresionó notoriamente a Stadel, Él fue el segundo profesor francófono, tras el Romanista Pierre Henri-Simon en Friburgo (Alemania) con quien Stadel trabajó. Bajo su tutela, Christoph concluyó a los 26 años de edad su tesis doctoral, la cual abordaba nuevamente el Oriente Próximo y la Geografía de los Asentamientos Humanos: “Beirut, Damasco y Alepo. Una Geografía Urbana comparada”.

Debido a que los viajes eran necesarios para su trabajo de campo, Christoph se desempeñó durante 1962 a 1964 como secretario regional para el Oriente Próximo y Europa en el Movimiento Estudiantil Cristiano Internacional Pax Romana. Posteriormente, se desempeñó hasta 1967 como académico en la Universidad Internacional Le Rosey en Rolle/Gstaad. En esta etapa de su vida ya se había desprendido de las ideas y pensamientos limitantes impuestos en la patria (Baden) y se transformó en un apasionado europeo, tal como me señaló una vez, un Europeo con material suficiente para llegar a ser un ciudadano del mundo.

Paradójicamente, Christoph concretó este paso en el momento, en el que cualquier ciudadano normal desea asentarse: el año de su matrimonio. Conoció a su esposa Christel en Ginebra, ¡pero ella era oriunda de su ciudad natal Donaueschingen! Más adelante me referiré nuevamente sobre esta pareja, la cual fue armoniosa desde un principio y hoy en día lo sigue siendo. Recién casados, la pareja se mudó a Canadá, donde Christoph Stadel obtuvo un puesto como profesor en la Universidad de Hillfield en Hamilton, Ontario. Un año después fue llamado por la Universidad de Brandon, Manitoba. Un cuarto de siglo permaneció en Canadá. Se podría pensar que Christoph en este largo tiempo se transformaría en un canadiense. Si bien obtuvo la ciudadanía y cultivó una enorme gratitud al país que lo albergó durante estos años, continuó siempre siendo un ciudadano del mundo.

La Universidad de Brandon se encontraba en una etapa inicial y era abierta a profesores de todo el mundo. El ambiente cosmopolita cautivó a Christoph y tanto a él como a Christel los marcó profundamente. El clima en la “pequeña-gran ciudad” de Brandon, el ambiente de compañerismo que se sentía en la Universidad, el sentimiento de compartir una misión para nuestra hermosa disciplina, la Geografía, se impregnó en su mente y lo marcó, tanto en contenidos como regionalmente, y también lo ayudó a desarrollarse plenamente. En 1971 fue invitado por el Servicio

Universitario Mundial a una visita de 6 semanas a Colombia junto a un grupo de estudiantes. Luego vendrían otras largas experiencias similares en Guatemala y otras regiones. La nueva pasión por Latinoamérica, y especialmente por sus regiones montañosas, se había despertado.

Los siguientes pasos de su carrera académica fueron descritos detalladamente por Helmut Heuberger en el Boletín de la Asociación Geográfica de Austria en 1998. Tras describir su tiempo en Salzburgo, se debe resaltar su obra, la cual no ha concluido aún, dado que Christoph es todavía muy activo en el trabajo científico y en la publicación de sus resultados ¡Y nadie nota que él tiene ya 75 años!

En dos importantes aspectos de la Geografía, Christoph Stadel ha dejado una huella: en la Geografía comparativa de alta montaña y en la Geografía Regional de Latinoamérica y Canadá. Ambos temas pertenecen a la Geografía Regional, pero con orientaciones diferentes. Sin embargo, la Geografía del paisaje y la Geografía regional descriptiva tienen un elemento común, el pensamiento en red e integrativo, es decir el deseo de alcanzar una síntesis. Con ello Christoph Stadel habría escandalizado en Alemania. En Canadá esta añoranza de la Geografía Alemana en 1968 no existía y la Geografía Regional era altamente valorada. En el mundo germano hablante las disciplinas cercanas a la Geografía utilizaron esta falta de interés y cambiaron de enfoque (“regional turn”), lo cual obligó a la Geografía Alemana a repensarse.

Christoph Stadel es, tal como su maestro, Friedrich Metz, una persona capaz de observar y recordar. El trabajo empírico en el lugar, la observación, la elaboración de cartografía y las entrevistas, eran parte de su mundo desde el principio. Finalmente, -no, me corrijo-, después viene la teoría, pero en una forma que él ha hecho propia, tanto para Latinoamérica, como para la investigación de montaña: sus propios resultados son y serán llevados a modelos y teorías. Esta es una tarea ardua que requiere mucho tiempo y que lamentablemente no se considera moderna. Actualmente, ¡utilizar el menor tiempo posible y preferiblemente formular de manera abstracta e incomprensible es la forma que se lleva! Christoph Stadel se toma el tiempo para repensar sus ideas y formularlas de manera sencilla y comprensible.

Por esta razón la siguiente afirmación sorprenderá quizás a muchos geógrafos modernos: Christoph Stadel goza de una gran reputación internacional y es quizás en Norteamérica y Latinoamérica el geógrafo austriaco más reconocido, y en su área esto se hace extensible a algunos países europeos. Él es miembro honorario de la Sociedad Geográfica de Ecuador, Coeditor de la Revista de Geografía Alpina de Grenoble, miembro directivo y por años director de la sección de Geografía de la Sociedad de Estudios Canadienses, miembro de la Conferencia de Geógrafos Latinoamericanistas, de la Asociación Alemana de Investigación sobre América Latina, de la Asociación Andina y otras instituciones internacionales. Entre sus amigos personales cuentan los exponentes más renombrados de la Geografía latinoamericanista, de los estudios canadienses y de la investigación interdisciplinaria de alta montaña. No existe casi ninguna asociación científica de importancia o un centro de investigación internacional de alto nivel sobre estas dos regiones, en los cuales Christoph Stadel no haya participado o participe actualmente, a menudo en cargos directivos. En su

cumpleaños número 60 en Salzburgo, hicieron uso de la palabra John Everett y John Osborne de Toronto y Montreal, respectivamente, como también Beate Ratter, en aquel entonces todavía de Maguncia. Muchos de nosotros recordamos todavía ese simposio pionero.

Tuve la suerte de conducir junto a Christoph y otros conocidos colegas internacionales de 14 países europeos y 4 países andinos, dos proyectos de investigación, y también realizar dos grandes excursiones con estudiantes de Salzburgo y de Innsbruck a Perú y Ecuador. Ya sea en el renombrado ámbito internacional o entre los jóvenes talentos, ¡Christoph disfruta siempre de un alto grado de reconocimiento!

Esta increíble aceptación, se debe solo de manera secundaria a la personalidad simpática y ganadora del homenajeado, sino que se basa sobre todo en sus contribuciones a la ciencia. Para numerarlas todas, el tiempo me es escaso. Por ello me referiré a las más importantes, sabiendo que soy injusto con el homenajeado y con mis oyentes.

Christoph Stadel es uno de los padres de la investigación sobre estrés ambiental. Con sus estudios, sobre todo realizados en Ecuador, logró madurar el concepto, llevarlo a la teoría y establecer modelos que todavía es posible encontrar en importantes textos de estudio. Es uno de los pensadores más importantes en la Geografía sobre el concepto de sustentabilidad, el cual ha aplicado y perfeccionado en la investigación urbana en Latinoamérica, en el área de estudios de desarrollo en el tercer mundo y en la frontera fría del ecúmene. En la investigación comparativa de los mercados periódicos, realizó trabajos pioneros sobre los Andes, los cuales impactaron y promovieron la investigación internacional en esta materia. Es importante mencionar su pasión por el campo de la Geografía Cultural Andina, y con ello literalmente el medioambiente, la cultura y la sabiduría de los Andes y sus habitantes, es decir “Lo Andino”, como lo ha llamado Christoph Stadel en numerosas publicaciones, tema que también aborda en un capítulo del libro de los Andes. Con este extenso libro se inmortaliza la obra de Stadel en la Geografía de Montaña, la cual no se restringe a los Andes, sino que también a áreas montañosas en Norteamérica y África, donde dirigió el trabajo de uno de sus estudiantes.

Stadel cuenta con más de diez libros, ochenta artículos en libros, cincuenta y tres artículos en revistas científicas, cincuenta y tres publicaciones especiales y seis libros de texto, en los cuales ha escrito o colaborado; además de innumerables reseñas de libros y reportes de proyectos; en total más de 202 publicaciones que dan cuenta no solo de la creatividad de su pluma, sino que también de su alto grado de reconocimiento, dado que es frecuentemente invitado a participar en ediciones especiales de revistas, publicaciones conmemorativas y antologías.

También quiero referirme brevemente al ámbito privado de la vida de Christoph Stadel. ¿Por qué no puede tener el hombre una aventura? Eso se preguntaba una famosa canción en el año de nacimiento de Stadel. Christoph tiene una aventura, una muy íntima: su esposa y su familia. Christel y Christoph. Los nombres lo dicen, el cristianismo tiene en esta familia un rol principal como base de la vida propia y como un compromiso con el mundo que los rodea. Este aspecto constituye un lazo invis-

ble y fuerte en la pareja, que los une aún más. Christel Stadel participa en el comité de la misión de la parroquia en Thalgau y la mentalidad cristiana es la motivación para su trabajo en el grupo “un mundo” en Thalgau, en el Comité de Políticas de Desarrollo de Salzburgo y en el Consejo de Intersol-Salzburgo, una conocida organización no gubernamental dedicada a políticas de desarrollo.

Si bien no directamente en estas organizaciones, pero sí en este ámbito, Christoph fue el iniciador de los estudios de desarrollo en el Instituto de Geografía de Salzburgo, donde dirigió tesis doctorales de estudiantes del tercer mundo y también dirigió excursiones, actividades realizadas siempre con pasión. Seguramente que en las conversaciones por la tarde en casa, al matrimonio Stadel no les falta nunca tema de conversación.

La hija menor de la familia es pedagoga social en San Gilgen; Angela, es geógrafa y trabaja para el Ministerio de Medio Ambiente en Vancouver. El hijo mayor Joachim es profesor de Astrofísica en la Universidad de Zúrich y Tonia, es jefa del departamento de personal de una importante empresa en Waterloo. Todos se han dedicado al trabajo con y por las personas. Esto de manera consciente o inconsciente es un legado del espíritu reinante en la familia Stadel.

En este contexto religioso, yo estoy al menos, visiblemente alejado de Christoph. La Geografía de la Religión es para mí un hobby, al cual no puedo, lamentablemente, dedicarle todo el tiempo que quisiera. La religión es para mí un “objeto de conocimiento” y no un “sujeto de experiencia”. Largas discusiones nocturnas sobre las tesis de Max Weber sobre el “trabajo de los mendigos” y el protestantismo han animado nuestras noches en los Andes.

La práctica del cristianismo es uno de los pilares de este matrimonio. Un segundo pilar es Canadá. La joven pareja vivió el frenético momento de la conformación de una familia en un país nuevo para ambos, el cual los embrujó y no los dejó nunca más. Aunque yo sé cuán en serio se tomó Christoph sus estudios sobre Canadá, a veces pienso que lo hizo todo con gran rapidez para volver nuevamente aquí. La cabaña de madera en el lago, el terreno en el Parque Nacional, estos son inmuebles, es decir vínculos no perecederos que alguien adquiere solo por amor a un lugar. ¿Pero porque no puede un geógrafo enamorarse de un país?

Christoph se transformó en un caminante entre dos mundos, el viejo y el nuevo mundo. Christel no fue menos. Ambos mundos son amplios. El Nuevo Mundo comprende a los Estados Unidos y Latinoamérica y el Viejo Mundo a toda Europa y el Oriente. Me he preguntado a menudo, ¿dónde yacen las raíces de esta forma de entender el mundo? Creo que la respuesta se encuentra en “*plus ultra*”, el lema de la Casa de Austria. Por ello es para mí de gran importancia que al cerrar el ciclo de la carrera académica del ciudadano oriundo de Baden y del mundo, Christoph Stadel, quién inició su carrera académica en una Universidad de la Austria Antigua, hoy la concluya en el mismo país.

Que los últimos años en la Universidad no fueron fáciles para Christoph, o debo incluso decir que ¿no se los hicieron fáciles?, No es un secreto. Christoph trabajó dos décadas en una Universidad pequeña, pero cosmopolita, con estrecho contacto en-

tre los docentes y los estudiantes, entre la Universidad y el municipio, donde primó un alto grado de colegialidad, entendimiento y respeto mutuo, además de un sentimiento de pertenencia a la familia universitaria, el cual transformó en una obligación al asistir siempre a las actividades organizadas por la Institución, ya sea de carácter deportivo, en conciertos, en celebraciones académicas o conferencias. Del mismo modo, asistía a las cátedras de sus colegas para aprender de otros o ganar ideas para encontrar el camino en su trabajo. Voluntariamente y con mucho gusto, impartió cursos no pagados en las praderas y en comunidades indígenas solo con el afán de compartir los resultados de sus investigaciones. “soy un misionero de la Geografía” me señaló Christoph en una oportunidad.

¡Que contraste le esperaba en Salzburgo! No quiero profundizar en eso. Sin embargo, debo reprochar que la Universidad de París-Lodron, no reconociera el gran potencial de este excelente científico reconocido internacionalmente. En aquel entonces, pensé a veces en la Universidad de Salzburgo tras la lectura de Schwanitz Campus. Y tuve siempre una imagen del “Bernie” conmigo...

Que Christoph haya resistido estas situaciones proviene de su biografía, la cual he contado aquí solo de manera parcial. La cercanía que él alcanzó con su nueva área de interés, se debe a que ya la conocía parcialmente: el paisaje era comparable con el de Baar, el cuál estudió y comprendió en su totalidad. Internamente Christoph pudo combatir el estrés y mantener alta la autoestima, pero las situaciones externas eran a menudo apremiantes. Fue una verdadera suerte que él realizara numerosas excursiones a Ecuador, Perú, Estados Unidos, como también a Alaska y Suiza, a menudo con colegas de Viena e Innsbruck, como también numerosas estancias de investigación en Latinoamérica y Canadá, las cuales le permitieron escapar de estas situaciones estresantes.

Tuve la oportunidad de acompañarlo en dos de estas excursiones antes mencionadas. ¡Éstas cuentan como unos de los momentos más destacados de mi carrera académica! ¡Nos entendimos muy bien! Estábamos muy felices de poder compartir nuestro amor por la Geografía y por Latinoamérica con los jóvenes. Christoph, nunca olvidaré como me ayudaste en Cuzco toda una noche a curar mis problemas cardiacos. Tú seguramente no olvidarás como tu colega escasamente interesado en la moral católica, en este caso yo, con temperaturas muy bajas y sobre 4000 metros de altura, sin bañador (ya que no estaba planeado) y junto a un grupo de estudiantes, saltó en un lago del páramo ecuatoriano. Tú todavía piensas: ¡para calmar las pasiones!, sin embargo yo insisto que fue para demostrar por última vez mi juventud, la cual dos años después, perdí completamente en las tierras altas peruanas.

Asimismo, tuve personalmente la posibilidad de tener a Christoph Stadel como participante de varios ciclos de charlas, como coordinador y colaborador en proyectos de la Unión Europea, como connotado latinoamericanista de “nuestro círculo más cercano” y como miembro destacado de la Sociedad de estudios sobre Canadá. Igualmente quiero agradecer la oportunidad de trabajar juntos, donde Christoph participó como encargado de varios cursos que dictamos y como co-orador en distintos congresos internacionales. Sin lugar a dudas, lo que más valoro de esto, es su

amistad y el ambiente acogedor que siempre reinó en su hogar en Thalgau, el cual, a veces solo, otras acompañado de mi esposa, siempre disfrutamos. Esto corresponde a una de los pocos casos afortunados en la vida académica donde se pudo establecer una amistad con un colega, amistad que se hizo extensiva a nuestras esposas. En esta oportunidad quisiera incluir en mi laudatorio a Christel. Quien más que yo sabe de esto: ¡no seríamos nada sin nuestras esposas! La frase “detrás de un hombre exitoso, se encuentra siempre una mujer fuerte” es una frase bastante trillada, feminista y un poco sospechosa. Sin embargo, es por ello ¿falsa?.

Querido Christoph, tu carrera académica a tus 75 años no ha llegado todavía a su fin. El gran libro de los Andes es seguro una obra tardía que se alimenta de largos años de experiencia, esperamos también en el futuro, beneficiarnos de tus conocimientos.

En este contexto, Ad multos annos!

# ZOBODAT - [www.zobodat.at](http://www.zobodat.at)

Zoologisch-Botanische Datenbank/Zoological-Botanical Database

Digitale Literatur/Digital Literature

Zeitschrift/Journal: [IGF-Forschungsberichte \(Instituts für Interdisziplinäre Gebirgsforschung \[IGF\]\) \(Institute of Mountain Research\)](#)

Jahr/Year: 2013

Band/Volume: [5](#)

Autor(en)/Author(s): Borsdorf Axel

Artikel/Article: [Christoph Stadel - investigando las montañas 336-343](#)